

PRECIOS DE SUSCRICION.

Madrid. . . 4 rs. al mes.
Provincias. 20 trimestre.
Extranjero. 40 "
Ultramar. . 60 "

Comunicados y anuncios á
precios convencionales.
NÚMERO SUELTO, 5 CENTS

EL ECO DE MADRID.

DIARIO POLÍTICO DE LA TARDE.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Madrid: Administracion,
Barco, 28, segundo.—Pro-
vincias, en las principales
librerías, ó directamente
desde cualquier punto, por
medio de carta al Admi-
nistrador.]

NÚMERO SUELTO, 5 CENTS

ECOS DE MADRID.

Nuestras censuras al Excmo. Ayunta-
miento por la cantidad en que ha adquiri-
do los mercados, eran injustas, y nos apre-
suramos á manifestarlo para que no sufra
detrimento alguno la paternal solicitud
que el ilustre Municipio, pero muy espe-
cialmente su presidente el conde viudo y
marqués de Torneros, despliega en la ges-
tion de los sagrados intereses que le es-
tán encomendados.

No son seis, sino veintiseis millones,
los que hemos pagado ó pagaremos por
los mercados, célebres ya en los fastos
municipales.

Los seis millones entregados, y de cuya
entrega se ha ocupado la prensa en días
anteriores, no es más que el primer plazo
del precio convenido.

Conviene recordar que los tales merca-
dos fueron tasados pericialmente en trece
ó catorce millones.

Hemos pagado pues, doble de lo que
valen.

La prima es regular, digo, me parece.

Las complicaciones de este y otros asun-
tos como el del concejal Lopez, Necrópo-
lis, etc., deben ser causa de que el Ayunta-
miento no fije su atencion en el de salu-
bridad pública, que tanto alarma y pre-
ocupa al vecindario.

Hoy se ha fumigado la cárcel del Sala-
dero á fin de evitar que se desarrollen ca-
lenturas de carácter grave.

¿Qué hace entre tanto el municipio?

Nada, absolutamente nada. Dedicar lar-
gas horas, el día que se reúne, á la discu-
sion de la mayor ó menor conveniencia de
la construccion de un nuevot teatro, dejando
en cambio abandonadas, cuestiones tan
graves como la que á la salud pública se
refiere.

No envidiamos la gloria que le espera.
Su recuerdo será tan desdichado como
deplorable su administracion.

Continúan los neos dándose de bone-
tazos.

¿Qué cosas se dicen!

A juzgar por sus voces y gritos no ne-
cesitan ir á Panticosa para robustecer los
pulmones.

Un nombramiento y un epigrama.

El Gobierno ha salido ya del atolladero
en que le habia metido la dimision del se-
ñor Candau.

Por fin ha encontrado la persona ilustre,
competente y sobre todo de grandes cono-
cimientos científicos para la presidencia
del Consejo Superior de Agricultura.

—¿No aciertan ustedes con el nombre
del agraciado?

¡El conde de Toreno!

¿Quién más idóneo que el hipodromiaco
conde?

Nadie.

Que lo diga si no *El Tiempo*.

14 DE JULIO DE 1789.

No es necesario ser demócratas para re-
cordar con alegría aquella fecha gloriosi-
sima en que, á la manera como los muros
de Jericó cayeron al sonido de las trom-
pas de Josué, cayó tambien, al impulso de
un pueblo oprimido que se alzaba indigna-
do en reivindicacion de su derecho, aquel
tétrico y sombrío edificio, de calabozos
humedecidos por las filtraciones del Sena
y por las lágrimas de los condenados, de
fosos que semejabán abismos y parecían
indicar que los que cruzaban aquellos
puentes levadizos ponían toda una eterni-
dad de dolor entre ellos y el resto del mun-
do, de paredes que ahogaban con su espe-

sor extraordinario los quejidos arrancados
por el tormento, las maldiciones postreras
de las víctimas y aún las risas insultantes
de los verdugos. No es necesario ser de-
mócratas, repetimos, para consagrar un
recuerdo á aquel día de imperecedera me-
moría en que el ángel de las grandes ideas
alzó su vuelo, y cruzando de un extremo
á otro toda Europa, anunció el término de
una era y el principio de otra nueva, el
fin de la servidumbre y el comienzo de la
libertad, la conclusion de aquellas viejas
instituciones de derecho divino y el naci-
miento de estas modernas instituciones
que buscan su origen en la voluntad del
país y en la conciencia pública la sancion
solemnísimá de su existencia.

Basta ser hombre para volver con gra-
titud la vista á aquella generacion, que si
pudo acaso extraviarse algun tanto y co-
meter excesos, que encuentran su disculpa
en lo brusco de la tramision de opri-
mida á redentora, de esclava á libre, de
sometida á dominadora, rompió las cade-
nas de todos los pueblos, alzó la losa se-
pulcral que sobre ellos habia arrojado el
absolutismo, y tomándolos de la mano les
dijo como Jesús á Lázaro: «Levántate y
anda.» Y los pueblos se levantaron, y se
mostraron sorprendidos al contemplar la
luz vivificadora con que lucía en el hori-
zonte la libertad, y se enamoraron de ella
de tal modo que de entonces acá solo han
hecho esfuerzos gigantescos para poseerla
y conservarla.

A la memoria de aquel gran día consa-
gramos estas mal pergeñadas líneas, y la
promesa solemne de luchar por la libertad
hasta conseguir que sea la reina y señora
de todo el universo.

LOS CASEROS

LOS ANDAMIOS Y LOS ALBAÑILES.

Otra desgracia, segun vemos en *El Im-
parcial* de ayer, producida acaso por la
mala construccion del local donde ocurie-
ron:

«A las ocho de la noche (suponemos que de
anteayer) se ha hundido el lavadero núm. 6 de
Paseo de Embajadores, no ocasionando más des-
gracias que lesiones á cuatro lavanderas y á un
criado de la casa.»

¿Le parecen pocas á nuestro colega?

Vaya apuntando *El Conservador*.

Cinco desgracias el sábado en un lava-
dero, y en los tres últimos días otras tres,
producidas por caídas de andamios de las
casas en construccion, calles de la Con-
cepcion Gerónima, 19, Rubio y Fernando
el Santo.

En junto, ocho desgracias, que han de-
bido y deben ser objeto de otras tantas
causas criminales, en averiguacion de los
hechos, y de si de ellas resulta probado el
delito de imprudencia temeraria, para que
á los autores, si los hay, se aplique la
pena que establece el Código.

Entretanto, ¿quién subviene á las nece-
sidades de los infelices lesionados y de sus
familias?

Ofrecimos, hace tiempo, ser inexorables
en denunciar tales accidentes, y ya ven
los lectores que cumplimos nuestra pala-
bra, ejerciendo la «accion penal pública
por razon de nuestro cargo de periodistas»
con arreglo, taxativamente, á lo que dis-
ponen los artículos 2.º y 158 de la ley de
Enjuiciamiento criminal, porque no que-
remos incurrir en la multa de 5 á 50 pesetas
que determina el artículo 145 de la
misma ley.

Los deberes no se excusan, y nosotros
no somos laxos en su cumplimiento.

El Conservador, por su calidad de mi-

nisterial, está aún más obligado que nos-
otros á ayudarnos en nuestra tarea, que
proseguiremos si há lugar á ello.

EL CEREMONIAL.

Aunque relativamente lejano el plazo en
que se ha de verificar el alumbramiento de
S. M. la reina, sábase ya que el ceremo-
nial que ha de seguirse será el mismo ob-
servado cuando nació Don Alfonso, con li-
geras variaciones y con la adición del acto
de la inscripcion del príncipe ó princesa
en el Registro civil.

Hé aquí el ceremonial:

«Tan luego como el médico que asista á
S. M. la reina manifieste que se observan seña-
les de parto, el guardia alabardero que tiene á
sus órdenes cada individuo de las comisiones
que han de asistir á la presentacion, le avisará
para que se presente en Palacio, donde se reu-
nirá tambien el Consejo de ministros.

La cámara que ocupa la Reina ha de tener
una sola puerta de comunicacion á la antesala,
donde estarán las comisiones de jefes de pala-
cio, diputacion del Senado, diputacion del Con-
greso, comision especial por el principado de
Asturias, diputacion de la grandeza, capitanes
generales de ejército y armada, caballeros de la
orden insigne del Toison de oro y de las asam-
bleas de las de Carlos III ó Isabel la Católica,
comision de los Tribunales Supremo de Justi-
cia y de Guerra, tribunal de la Rota, confesor
de S. M. la Reina, Patriarca de las Indias, ca-
pitan general de Castilla la Nueva, gobernador
civil, comisiones del Ayuntamiento y la Dipu-
tacion provincial, directores de las armas y co-
mision del cuerpo colegiado de la grandeza.

Prévia la vénia de S. M. el rey, el presidente
del Consejo de Ministros y el ministro de Gra-
cia y Justicia entrarán en la Cámara de S. M.
la reina, donde recibirán del médico la declara-
cion de observarse en aquella visibles síntomas
de alumbramiento.

Inmediatamente se retirarán á la antesala di-
chos señores, donde aguardarán el alumbra-
miento. Verificado éste, S. M. el rey saldrá con-
duciendo en una bandeja al recién nacido eu-
bierto con un paño que levantará el presidente
del Consejo para que lo puedan ver todos los
presentes.

A las veinticuatro horas, y ante las mismas
comisiones, se verificará la ceremonia de la ins-
cripcion en el Registro civil del príncipe ó prin-
cesa. El señor ministro de Gracia y Justicia fir-
mará la certificacion y el asiento como notario
mayor del reino.

En el día señalado para el bautizo volverán á
reunirse en el régio alcázar las comisiones. Una
salva de cañonazos anunciará la salida de las
habitaciones del cortejo, que se dirigirá á la ca-
pilla real por las galerías, que estarán lujosa-
mente adornadas.

El aya del príncipe ó princesa le llevará en
sus brazos, llevando á su derecha á la madrina y
á su izquierda al padrino, siguiendo despues el
Rey, la familia real y la comitiva.

El señor Patriarca de las Indias impondrá el
Santo Sacramento del Bautismo.

La última ceremonia será la de la entrega de
las insignias del principado de Asturias, que es
la cruz de la Victoria, símbolo de la de roble
que usaba Pelayo y sus sucesores en las batallas
como bandera.

Si el heredero fuera varon, se verificará al
mismo tiempo la entrega de las insignias del
Toison de oro y cruces de Isabel la Católica,
Carlos III y San Juan de Jerusalem.

DICES Y DIRETES.

Parece acordado el nombramiento del
conde de Toreno para la presidencia del
Consejo superior de Agricultura.

Con este motivo parece que algunos de
sus amigos piensan colocar, á guisa de
trofeo, en la presidencia del Congreso,
unas cuantas calabazas.

En carácter.

Que no se olviden las que produce As-
túrias.

Se habla de la abdicacion de Don Car-
los.

¿Qué pensará abdicar el héroe de Oro-
quieta?

El Liberal, hablando de nuestro parti-
do, dice:

«Cuarenta días y buena voluntad, y la tierra
de promision será de ellos.»

V.º B.º

La *Gaceta Universal* continúa asegu-
rando que el alumbramiento de S. M. la
reina se verificará en la Granja.

Suponemos que cesará ya en esa tarea,
toda vez que ya *La Correspondencia*
anuncia que el 30 de éste llegará la corte
á Madrid.

El Conservador, pues, comprenderá
ahora que *EL ECO DE MADRID* estaba más
en lo cierto que la *Gaceta Universal*.

De *El Imparcial*:

«Se discutía anoche mucho, no sobre la au-
tentidad de la carta de D. Carlos, pues de ella
nadie duda, sino acerca del conducto por donde
ha ido á poder de *La Patria*. El Sr. Necedal dice
que, apenas recibida, la remitió á los señores
La Hoz y Vildósola. Estos, á su vez, afirman
que á nadie la han facilitado. Rompe-cabezas:
¿Por dónde la ha obtenido *La Patria*?»

Hé aquí lo que hoy dice este colega:

«Insistimos en que este documento está es-
crito tal como ha aparecido en las columnas de
La Patria. Basta leer la prensa tradicionalista
para comprender que nuestra copia está confor-
me con el original.

¿No ven cómo han salido de sus casillas *La Fé*
y *El Fenix*?

¿No observan el silencio de *El Siglo Futuro*?

¿A qué más pruebas?

¿No tiene D. Carlos á su alrededor personas
que pueden haber visto este documento antes
de enviarle á Madrid?

¿No pueden haberse quedado con copia de él
y mandar aquí otra á la persona que á su vez
nos la ha facilitado?

¿Hay en esto nada de extraordinario?

De extraordinario no, pero justifica el
refran: dime con quien andas, te diré quien
eres.

Se ha hecho notar, sin duda como cosa
rara, que el señor marqués de Pidad lea
El Imparcial.

El hecho tiene fácil explicacion, dadas
las aficiones jesuíticas de uno y otro.

Se resiente de tal modo la prensa de la
absoluta carencia de noticias, que no en-
contramos en ella nada nuevo que poder
comunicar á nuestros lectores.

La única noticia de actualidad en estos
momentos, es la de que España se ve ya
invadida por una nube de jesuitas.

¿Cuántas plagas caen sobre este desgra-
ciado país!

La Correspondencia no se atreve á des-
mentir la noticia de que se tropieza con
grandes dificultades para conceder al ge-
neral Blanco la gran cruz de quinta clase
de San Fernando.

Por este dato juzguen nuestros lectores
si será exacta la noticia.

De un periódico ministerial:

«Las facturas que para reconocimiento han
sido remitidas á Leon por la direccion de l.

Deuda, representan un valor de 71.861 pesetas. El presentador, un tal Pereda, firma como apoderado, sin que se exprese de qué corporación, como está dispuesto; no hay firma del oficial del negociado, y si del interventor Ramos, que no existe.

Por estos detalles se conoce la falsedad de las indicadas facturas.

Y la moralidad que han conseguido implantar en la administración los conservadores.

En *dispersion*, exclama anoche *El Tiempo*.

No se olviden ustedes de la maleta, señores liberales-conservadores.

Dice un periódico ministerial:

«El estado del orden público, así en las provincias catalanas como en las demás de España, no puede ser más satisfactorio.»

¿Sucede lo mismo en algunas dependencias oficiales con ciertas carpetas de intereses?

Copiando *El Cronista* algunos párrafos de nuestro colega *El Siglo*, en que manifiesta que sería funesto á los intereses del partido liberal el retraimiento ó la abstención, exclama de esta suerte el primero: «Opinamos como *El Siglo*; pero á quien es necesario convencer es á *La Mañana* y á *El Eco de Madrid*.»

Vamos á cuentas, amigo *Cronista*, si hemos de convencernos.

¿Quién ha colocado á las oposiciones dinásticas en la situación en que se hallan?

¿Quién ha hecho imposible para nuestros amigos la lucha electoral?

¿Quién tiene la culpa de que aconsejemos esa actitud, cuando otra cualquiera es imposible?

Cánovas y solo Cánovas.

Ese ídolo que tanto ensalza el colega, que se juzga irremplazable y cuya soberbia no tiene límites.

Cónstete así á *El Cronista*, y caiga sobre el Sr. Cánovas el resultado fatal de la política que sigue, tan perjudicial para nuestra patria, porque nosotros harto hacemos con mostrar el escollo que se presenta á la vista.

Ayer publicó la *Gaceta* el informe de la comisión sobre la cuestión relativa á la renta del tabaco de Filipinas, y del cual nos limitaremos á reproducir las conclusiones:

1.º Que es aceptable el proyecto en general presentado por el Sr. ... por ser ventajoso al Gobierno y al país, si estima V. E. que no envuelven gravedad los dos inconvenientes que deja apuntados.

2.º Que las bases propuestas son igualmente aceptables, con las variantes que se han indicado.

3.º Que el anticipo que se ofrece puede pactarse para cuando el Gobierno crea necesario ó conveniente acudir á él.

Tal es el parecer del Consejo. V. E. resolverá lo que en su elevado criterio estime más oportuno.

A pesar del anterior informe, nosotros seguimos creyendo peligroso dicho arriendo.

Creemos más, y es que el asunto debía dejarse á la resolución de las Cámaras.

Pero... ¿á que no se hace?

En una extensa carta que desde San Ildefonso dirige á *La Correspondencia* el Sr. Mencheta, se hacen varias afirmaciones relativas al motivo que ha ocasionado la dimisión del Sr. Alonso Rubio, consignándose: 1.º que hace tiempo no hay completa armonía, al parecer, entre el médico particular de S. M. la reina y los que constituyen la real facultad; 2.º que la causa de la dimisión del Sr. Alonso Rubio, es haberse atribuido á inspiración del facultativo extranjero la carta de un correspondiente de un periódico de Madrid (*El Imparcial*), en la que se ha creído ver á la vez gran afán por ensalzar las cualidades científicas y personales del doctor austriaco, cierta tendencia á deprimir á los doctores españoles; y 3.º, que el médico austriaco es partidario de que la reina continúe en la Granja, opinando lo contrario los españoles.

Como lo cuenta el Sr. Mencheta, lo contamos nosotros, sin comentario alguno.

El Imparcial y *El Liberal* son los únicos periódicos demócratas que no dedican hoy una sola línea á recordar la toma de la Bastilla.

En el primero no nos extraña, pero ¡*El Liberal*, tan demócrata, tan puritano, tan independiente, y tener tales olvidos!

EXPLOSION DEL CAÑONEO «CUBA»

En los periódicos de la gran Antilla llegados ayer á Madrid encontramos los siguientes interesantes y desgarradores detalles del espantoso siniestro del *Cuba Española*, cuyo sólo anuncio por el telégrafo produjo honda pena en la Península:

«A las once y cuarto de la mañana del día 11, entraba en esta bahía y atracaba al muelle de los vapores del Sur, el cañonero *Cuba Española*, que procedente del Aserradero conducía á su bordo 137 hombres del batallón guerrillas de Cuba, mandado por el comandante capitán D. Federico Echavarría, y en el preciso momento de largar á tierra el cabo de proa, se dejó oír una detonación que procedía de haberse aventado una de las planchas de la caldera, lanzando por la apertura el agua hirviendo que contenía. Las cortas dimensiones del buque, y el momento de desembarco que se aproximaba, tenía aglomerados á proa á los guerrilleros, sobre los que cayó el agua, abrasando á su paso á todos los que alcanzaba, los que para salvarse de una muerte segura, se arrojaron al mar unos y otros saltaron á tierra, siendo recogidos los que al agua se tiraron por varios botes que prestaron auxilios, llevándoselos á los colgadizos de la capitanía del Puerto.

Al llegar á la marina presenciábamos el desgarrador pasaje de que numerosos individuos, completamente desnudos, en carne viva, con profundas llagas, arrastrando restos de su abrasada piel, corrían desolados sin saber á dónde ni cómo, y sin que hubiese fuerzas humanas á contenerlos; otros, que habiéndose arrojado del vapor al mar, entrelazados en los momentos de agonía, desaparecieron para encontrarse cadáveres más tarde; otros, que en la intensidad del dolor no podían hacer más que ligeras demostraciones, con manos ó pies, dando á conocer que aun conservaban alguna vitalidad.

El aspecto de la mayor parte de los heridos era de todo punto terrible, pues unos tenían la cabeza, brazos y piernas en carne viva, otros habían perdido toda la piel de las manos, que se veía flotar separadamente en la superficie del agua como si fueran guantes, otros todo el pecho y vientre era una llaga, y otros, en fin, no contaban ninguna parte de su cuerpo que no estuviese abrasada.

Desde los primeros momentos se encontraron en el lugar de la catástrofe el señor comandante militar de esta plaza y todas las autoridades civiles, militares y de marina, el comercio, el foro, el pueblo en masa para hacer frente á todas las necesidades del momento.

Los carruajes, tanto de establos, particularmente, como carretillas y el ómnibus del hospital Militar, han hecho un servicio activo y espontáneo para la conducción de los heridos.

Estos, aglomerados en el colgadizo de la capitanía del puerto, dando quejidos desgarradores, á pesar de la confusión que debiera existir en tales momentos de angustia, por la buena dirección y tacto de las autoridades susodichas, y sobre todo por los jefes, oficiales y personal de orden público, han sido auxiliados con tal esmero y particular atención, como si se hubiese tratado de un caso previsto.

Como todos los heridos se hallaban en completa desnudez, por haber desgarrado las vestiduras que molestaban sus abrasadas carnes, hubo, á más de la primera cura, que proveerles de sábanas primero, suministradas por los vecinos, y después de lienzos mandados traer por el teniente alcalde Sr. D. L. Ros y regidor D. Aniceto Soñanes.

Esta escena horrible, que se hallaba localizada en el lugar de la catástrofe y sus cercanías, se comunicó, produciendo efecto tan triste como conmovedor á gran parte de la población, pues al presenciar el considerable número de víctimas que eran conducidas por las calles en dirección al hospital, la más profunda sensación causaba en todo el público el espectáculo que, por lo duradero, parecía no tener fin.

Hemos estado á bordo del *Cuba Española*, y

aunque á primera vista no se aprecie tal catástrofe, después de las explicaciones que nos han sido suministradas por el personal, comprendemos la extensión de la lamentable desgracia que ha afectado también á la dotación del cañonero.

El ayudante de máquina tiene horriblemente quemado el vientre y todas las extremidades inferiores; tres fogoneros se encuentran gravemente heridos.

En el agua yacían multitud de efectos desprendidos de los que se habían arrojado en momentos de confusión.

No habíamos presenciado nada semejante, y los más ancianos vecinos de Cuba nos dicen ser el espectáculo más desgarrador que registra la historia de calamidades de esta ciudad.

A las dos de la tarde de hoy (día 12), que es en la que escribimos estas líneas, sabemos de una manera segura, por ser oficial, que el número de los cadáveres sacados del mar ayer, fué el de tres, y en la mañana de hoy, el de un sargento y cuatro soldados; el número total de los fallecidos es el de 80, quedando 51 enfermos en el hospital Militar, entre los que hay varios que acusan suma gravedad.

El contratista de provisiones proporcionó sacos vacíos para hacer colchonetas, á fin de trasportar á los heridos, y dió gran número de barriles de harina en la que se envolvían, esperando alivio al dolor, aquellos seres, en carne viva.

El coronel comandante D. Nicolás Mendiz, jefe del batallón de guerrilleros á que pertenecían tantas víctimas, el cual estaba afectadísimo por la desgracia que sufría su gente, se multiplicaba queriendo estar en todas partes á la vez é intentando el complacer á todos, servirles y atenderlos.

Al Sr. Barranco, que pedía un caballo para proporcionar carruajes, se lo facilitó el comandante Melis.

El jefe de Estado Mayor accidental, don Fernando Kindelan, fué de los que acompañando al señor comandante militar de esta plaza, contribuyó á que los auxilios se prestaran con la mayor premura.

Débiles serían todas las frases que emplear podríamos para enaltecer la atención, el esmero, la delicadeza y tacto con que en aquel edificio del Estado fueron tratados los heridos, casi todos los trabajos de los facultativos tenían que repetirse por segunda, tercera y cuarta vez, puesto que los pacientes, en medio de la intensidad del dolor, arrancaban los apósitos, haciendo desaparecer toda señal de cura, que con la mayor abnegación y dulzura volvían á colocar.

En unión del señor cura párroco de la catedral, D. Antonio Figuerá y Perez, concurren los prebendados D. Lázaro Santos, don Eugenio Blanco y presbítero D. Desiderio Mesnier, administrando los auxilios espirituales y el sacramento de la Extremaunción á todos los que les eran menester, por hallarse próximos á fallecer.

La señora de Lebeo y su señora madre, la esposa del Sr. Rousseau, señora Verdereau, vecinas de la calle de la Marina y la familia de Vaillant, en la plaza de Dolores, facilitaron numerosas sábanas y otros lienzos para cubrir las desnudas carnes de los heridos que iban en las carretas, lo que no se podía conseguir, porque estos ni aun las más finas sábanas podían sufrir sobre sí; tal era la intensidad del dolor.

Entre las gentes del pueblo se presenciaron rasgos admirables de ternura, dolor y compasión. Los guañaneros de la bahía acudieron presurosos con sus embarcaciones, los carroñeros con sus carretillas, los establos de carruajes con sus volantas, y todos dispuestos á conducir en sus hombros las camillas ó en sus brazos los heridos; se encontraba un pueblo ávido de que se le encomendasen algún trabajo; todos los concurrentes á esta escena de dolor, apreciaban el deber del auxilio y el deseo de suministrarlo.

A última hora se nos hace saber que ha fallecido otro desgraciado en el hospital y se ha sacado un cadáver más de la mar.

Inmediatamente que se tuvo conocimiento en la Habana de tan horrible catástrofe, las primeras autoridades y centros más importantes se apresuraron á abrir una suscripción con objeto de socorrer á las víctimas del siniestro.

Se esperan grandes resultados de esta suscripción.

TELEGRAMAS.

AGENCIA FABRA.

Nueva-York 13.—Corre el rumor de que el señor González ha sido elegido presidente de la república de Méjico.

Constantinopla 13.—El vapor inglés *Katifa* de la compañía de navegación del Eufrates, ha sido atacado sin provocación de ningún género por los árabes.

Trataron éstos de apoderarse del buque, pero no lo consiguieron, gracias á la resistencia que opusieron sus tripulantes.

En la lucha perecieron un marinero y un pasajero, quedando herido el capitán.

El cónsul de Inglaterra en Bagdad dirigió una enérgica nota sobre el particular á las autoridades de aquel punto, las cuales ofrecieron abrir información y castigar á los culpables.

París 13.—Se asegura que el Sr. Cormain, director del crédito Lyones, va á ser nombrado presidente del Consejo de Administración del ferrocarril del Norte de España, cuyo cargo ha dejado vacante el fallecimiento del Sr. Isaac Pereire.

EXTRANJERO.

Corroborando las últimas noticias recibidas de Francia, hemos sabido que el Gobierno piensa tomar precauciones para que no se altere el orden durante la fiesta de hoy, no desprovistas de fundamento á causa de las demostraciones de los intransigentes y dadas las ideas extremas que sostendrá el nuevo periódico de Rochefort.

El abismo que separa á estos de los republicanos templados, se acentúa cada vez más y preveemos en la lucha resultados muy fatales, cuyas consecuencias se harán sentir en toda la nación. En prueba de ello, algunos diarios intransigentes han sido procesados ante los tribunales por injuria y calumnia á los senadores templados.

La fiesta de hoy, conmemorando la toma de la Bastilla, promete ser brillante, y la concurrencia llegada á París, con este motivo, es numerosa.

Se han concedido varias cruces de la Legión de Honor, y por último, se ha presentado en la Cámara de diputados una proposición del Sr. Bardon referente á elecciones, pero cuya discusión, así como el proyecto de ley presentado últimamente no tendrá lugar, porque según todas las conjeturas suspenderán muy pronto sus tareas ambos Cuerpos Colegisladores.

MADRID.

La *Gaceta* de hoy contiene las siguientes disposiciones:

Presidencia.—Real decreto admitiendo la dimisión presentada por D. Estanislao Suarez, del cargo de consejero de Estado.

—Otro destinando á la sección de Gracia y Justicia del expresado cuerpo, al consejero don Juan de Cárdenas.

—Otro nombrando consejero de Estado á don Pedro de Madrazo.

—Real orden disponiendo que durante la ausencia del Sr. Estéban Collantes se encargue de la subsecretaría de la presidencia del Consejo de ministros el oficial primero de la misma don Francisco Sanchez Molero.

Guerra.—Real orden declarando sin efecto la de 29 de Junio de 1846, relativa á ciertas insignias que se usen en algunos uniformes extranjeros.

Hacienda.—Real orden resolviendo que no procede otorgar al Ayuntamiento de Medina Sidonia (Cádiz) rebaja alguna en su encabezamiento de consumos y cereales.

—Otra resolviendo que los buques extranjeros que se abanderan, se arquearán con arreglo al reglamento de arqueo de 2 de Diciembre de 1874.

Gobernación.—Real orden desestimando el recurso interpuesto por D. Juan A. del Castillo, contra la decisión del gobernador de Canarias, desistiendo de una competencia.

—Otra desestimando el recurso interpuesto por el alcalde de Villena contra una providencia del gobernador de Burgos, recaída en una causa instruida contra el recurrente.

—Otra dando gracias á D. Francisco Coello, por sus trabajos para medir la altitud y latitud de 70 poblaciones de España.

Fomento.—Real orden disponiendo que se

adquieran por este ministerio, con destino á las bibliotecas públicas, 100 ejemplares de la obra de D. José Ruiz, titulada *Inventario de la lengua castellana*.

El día 16 del corriente mes, á la una de la tarde, se negociará en la dirección general del Tesoro una nota de letras sobre productos de loterías, la cual, así como las condiciones de su negociación, se hallan de manifiesto en la sección de banca de este centro directivo.

—Se ha mandado anunciar en la *Gaceta* las vacantes de notarias en Puebla de Sanabria, Mansilla de las Mulas y Cevico Navero, todas de la Audiencia de Valladolid, y que se han de proveer por oposición.

El doctor Goñi, especialista en las enfermedades de las vías urinarias y matriz, ha salido para el extranjero.

—Han sido autorizados por el Ministerio de Gracia y Justicia los religiosos trapenses de Nuestra Señora de Nivelle-Landas, para que puedan establecer en el monasterio de San Pedro de Cardena, una comunidad de dicha orden, sin gravámen alguno para el Erario.

—Un nuevo periódico acaba de ver la luz pública en Zaragoza. Se titula *Diario de la Mañana*.

—En aquella capital se publican 20 periódicos, ocho de ellos diarios.

—Se ha concedido autorización para el establecimiento de una comunidad religiosa de franciscanos en la ciudad de Pamplona.

—Ha llegado al puerto de Valencia el vapor *Ville de Marseille* que conducía 58 jesuitas, procedentes de Francia. A los pocos momentos de su arribo á esta capital se han dirigido en carruaje á la Cartuja del Puig.

—La corte estará de regreso en Madrid el día 30 del actual.

—Los festejos con que el inmediato y ameno barrio de la Prosperidad celebra los días 17 y 18 del presente mes el día de su patrona la virgen del Carmen, prometen ser brillantes á juzgar por las noticias que tenemos. El día 17 habrá verbena y baile en la plaza que durará hasta el amanecer. El 18 por la mañana, función religiosa con S. D. M. de manifiesto, á la que asistirá un escogido conjunto de voces é instrumentos; por la tarde, procesion que recorrerá las principales calles del barrio, y á las nueve y media de la noche fuegos artificiales y baile en la

plaza hasta las doce, que esta noche, como la anterior, estará profusamente iluminada.

La proximidad al barrio de Salamanca, sus condiciones higiénicas que han hecho sea el más populoso de las inmediaciones de Madrid, creemos contribuyan á que este año, como los anteriores, esté muy concurrido.

El concierto de anoche en los jardines del Buen Retiro fué tan brillante como los anteriores, mereciendo ser repetidos varios números del programa.

Lú concurrencia numerosísima.

ALCANCE.

Las indicaciones de algunos periódicos habían hecho suponer que el Consejo de ministros que hoy tendría lugar en la presidencia, revestiría notoria importancia. Si de esta hubiéramos de juzgar por el tiempo que han estado reunidos los consejeros responsables, tendríamos que confesar que, en efecto, se han cumplido aquellos vaticinios; pero si nos atenemos únicamente á las noticias que hemos podido recoger, hay que convenir en que no ha revestido el Consejo la importancia que se le atribuía de antemano.

Dejándonos de digresiones, y concretando, para no perder tiempo, nuestras noticias, diremos que la cuestión del ferrocarril del Noroeste ha sido extensamente tratada, pero sin que los ministros hayan logrado venir á un acuerdo. La compañía aprieta al Gobierno para que se le entregue liberada la vía, y el Gobierno no encuentra manera de cumplir sus compromisos. Esta es la consecuencia de hacer mal las cosas desde su principio.

Las noticias de Cuba, con ser satisfactorias, á decir de los ministeriales, preocupan no poco al Gobierno, y de ellas se ha ocupado hoy, llamando especialmente su atención la conveniencia de que á todo trance se procure concluir con Calixto García. La verdad es que el famoso cabecilla se encuentra encastillado en la Concha del Indio y de allí nadie le saca, como á los Juanillos y á los Castrolas que, á pesar de la activa persecución de que han sido objeto, no ha sido posible dar con ellos por cá.

La aparición de Máximo Gómez en Jamaica, y el ignorarse el paradero de Rolof, y la tentativa de desembarco, felizmente fracasada, justifican que el Gobierno crea necesario no dormir en las pajas.

El Sr. Elduayen ha dado cuenta á sus compañeros del estado de las negociaciones con Inglaterra para la reforma de la escala alcohólica.

Asunto tan importante para el país, no ha ocupado, sin embargo, mucho tiempo á los ministros; sin duda creen estos que cuando tanto tiempo se ha esperado, bien puede esperarse otro poco más.

Ande yo caliente y riase la gente: hé aquí el tema del Gobierno.

No sabemos por qué, y si lo sabemos no podemos decirlo, pero el caso es que el Gobierno se preocupa del estado de Cataluña, y que á pesar de todo cuanto ha dicho la prensa ministerial, no se retirará de allí tropa alguna, porque los ministros creen, que no haciendo falta ésta en otra parte, puede permanecer donde está.

El acuerdo nos parece acertado y... á otra cosa.

También se han ocupado los ministros del expediente, procedente del ayuntamiento de Madrid, relativo á la cesión de terrenos para la futura—y tan futura—Exposición Hispano Colonial.

Como no conocemos la resolución en concreto que ha tenido y no queremos contar fábulas á nuestros lectores, á los que debemos la verdad, hacemos punto aquí sobre esta cuestión.

¡Bomba final!

Ha hablado El, D. Antonio, el monstruo, y ex-cusado es decir que se ha mostrado completamente satisfecho de su viaje á la Granja, que, según ha asegurado, ha probado muy bien á la salud del Ministerio.

¡Si estaría indispuerto... y nosotros sin saberlo!

De la reseña que hacemos del Consejo de ministros celebrado hoy, deducirán nuestros lectores que no ha habido motivo para que nadie se incomodara; pues á pesar de todo, lo cierto es que el simpático jefe del escuadrón, ha sacado hoy extra de pocos amigos, y sin detenerse como de costumbre, á hablar con los periodistas, que cual ánimas del purgatorio, esperaban la conclusión del Consejo, ha salido precipitadamente, y montado en el coche, se ha alejado, dando lugar á que se murmurase que D. Antonio ha indicado con mucha suavidad su propósito de no dejar á nadie la presidencia durante su viaje.

¡Qué teme D. Antonio! Lo que teme, no lo sabemos; pero sí que al Sr. Romero Robledo no le ha hecho mucha gracia la reunión en La Granja de los Sres. Cánovas, Elduayen y Bugallal.

De nombramientos, nada, se ha atracado el

carro, y por ahora, tendrán que esperar los pretendientes, que casualmente son amigos del de Gobernación.

Nuestro querido amigo el Sr. Sagasta continúa convaleciendo, pero con más lentitud de lo que todos deseáramos.

La circular del directorio se remitirá á provincias dentro de pocos días.

Caen, pues, por su base los rumores de que se hace jeco *El Liberal*, de que se había desistido de enviarla.

Un suelto, publicado por un colega de la mañana, ha dado lugar á que se hable de un lance pendiente entre dos periodistas.

Creemos que terminará satisfactoriamente.

En otro lugar del periódico nos ocupamos de la adquisición de los Mercados por el Ayuntamiento de Madrid.

Este asunto está siendo objeto de animadas controversias, recordándose con tal motivo las exposiciones, algunas con más de 2.000 firmas, dirigidas por el vecindario á la Corporación municipal, á la Diputación y al Gobierno civil, y de las que, según parece, se ha hecho caso omiso.

Tales son los méritos que alegan nuestros concejales al recomendar, como lo harán, á sus administrados para la próxima renovación.

Prometemos á nuestros lectores una ruda campaña contra ese municipio para que se le conozca á fondo.

SECCION RELIGIOSA.

Santo de mañana.—San Camilo y San Enrique, emperador.

ESPECTACULOS.

ALHAMBRA.—A las nueve.—Beneficio de D. Elías Aguirre.—No mateis al alcalde.—El lucero del alba.—Un sueño.—La canción de la Lola.

BOLSA.—Canto y baile flamenco en que toma parte la Churrana, la Pastorilla y la niña Josefina.

CIRCO DE PRICE (Calle de las Infantas).—A las nueve.—Variada función en la que harán su debut los artistas Theodoro y William y el clown español Cecilio Pichel.

PARA MAÑANA.

JARDIN DEL BUEN RETIRO.—A las ocho y media.—El travieso.—Ayer y hoy, (baile).—Picio, Adán y compañía.—Intermedios por la banda de ingenieros que dirige el señor Maimó.

MADRID: 1880.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO CAÑAS 1.

64 LA PROMETIDA
socorrer; pero se contenta con hacer distribuir las limosnas por una criada.
—¡Mí! Ya lo veo, no tiene gusto de nada. Aspira á la hora de la redención y como el sepulcro rompe todas las uniones, quiere vivir como una muerta para apresurar el instante de desdoro. En la habitación donde comunmente está, ha hecho correr todas las cortinas y hace que todo lo que está á su lado sea tan sombrío, que apenas la vista puede acostumbrarse á esta medio oscuridad.
—Huye de toda claridad, aborrece todo ruido, los criados conocen todos sus deseos y la obedecen. Yo mismo, no me atrevo á hablar fuerte. Nuestra casa es como una caverna habitada por espectros mudos.
—Al principio venían á vernos su padre que se burlaba de su incomprendible tristeza; ella permanecía tan silenciosa como yo. Con su madre y cuando se hallan completamente solas, muestra un poco más de confianza; á todos da por explicación que se siente muy enferma y que su conducta no es más que la consecuencia de su afecion nerviosa.
—Aunque en presencia de Elena tiemblo como un niño, en presencia del padre me siento con mucho más valor, para rechazarle las injustas y groseras desverguen-

64

LA PROMETIDA

64

DEL MAESTRO DE ESCUELA.

57

bras consoladoras. El doctor y la señora Vluengels, por su parte trataron de convencerla diciéndola que la agitación de sus nervios se calmaba y que esta pequeña indisposición no volvería á molestarla.

Valentin no sabía lo que hacer; él sólo, el marido, no se atrevía á acercarse á su esposa.
Elena parecía aceptar con agradecimiento los consuelos de los otros; pero si él la hablaba, su voz, no haría que Elena sufriese otro ataque? Sin embargo, no podía permanecer inmóvil y en apariencia insensible. La madre y la señora Vluengels le miraron de cierta manera para hacerle comprender que debía hablar á su esposa.
Se acercó á ella y murmuró con voz apenas imperceptible:

—¡El cielo sea alabado, Elena, por haber librado á usted de esta horrible disposición!... Tome usted fuerzas, y muy pronto podrá bajar á recibir las felicitaciones de nuestros amigos.
Lo que él temió, y más aún, se realizó en el momento. El sólo sonido de su voz volvió á poner á Elena como momentos antes; al oír la palabra *felicitaciones*, una risa amarga contrajo su boca; sus pies y sus manos se agitaron con convulsas violentas como si sus nervios quisieran romperse.

—Elena está descansando,—respondió la señora Vluengels.
—Bajen Vds. todos á beber una copa de vino á la salud de los desposados.
—¡Vaya! Y Vd., yerno, ¿va Vd. á continuar gimiendo por una bagatela?
Se disponía á seguir así, pero no sin haberse indignado por las bromas de su marido, le cerró la boca y le hizo salir de la estancia.
—¿Qué noticias anuncian los convidados? No se sabe; pero poco á poco el ruido fué mayor en el comedor, y algunas señoras después, las voces y las canciones llegaron distintamente á donde estaba la enferma.
—¡Extraño y triste día de boda para Valentin! La noche, su primer noche de boda, la pasó sentado con la señora Minnens cerca del lecho de Elena, los dos llorando, los dos llenos de tristeza, por más que la enferma estaba mejor y pudo tener tranquilo reposo aquella noche.

«Mi querido Enrique: Desde que te anuncié que Elena había abandonado el lecho, más de una vez he tomado la pluma para escribirte; pero siempre me ha vencido el desaliento.

«Hay situaciones horribles, sin éxito, tan fatales y tan irrevocables, que hasta anonadan la necesidad de ser expansivo. Esta necesidad la experimento de nuevo y quiero contarte el terrible suplicio al que me he condenado. Si crees que he sido imprudente, excusame; si me hallas culpable, perdóname: si realmente he errado, lo expío amargamente.

«Lissegem 25 Marzo 1859.

ANUNCIOS ECONÓMICOS: 10 REALES AL MES.

CAMISERÍA DEL PRÍNCIPE.—
Príncipe, 14.SASTRERÍA DE PAREJA.—Cruz,
36.ESPECIALIDAD EN CAMAS IN-
GLESA Y COLCHONES ELÁ-
STICOS.—Pinillos.—Alcalá 17.CAFÉ MADRILEÑO.—Fuencarral,
34.—Helados desde las 12 de lamañana en adelante, café helado,
horchata de almendra, sorbete
de arroz y limón. Especialidad
en chocolate de Santander,
servido con azucarillo, y los helados
con barquillos, sin alteración
de precios.JOSÉ ALBESA, Almacén de Acei-
tes y Ultramarinos.—Abada, 14.

SIN FIADOR MUCHAS VECES

DESDE 10 REALES SEMANALES.

Cuatro años
de
garantía.Se enseña gratis
á
domicilio.MAQUINAS PARA COSER LEGITIMAS
SILENCIOSAS, BRUNONIA, WILSON HOWE Y SINGER.
BING Y LOMBERA

32 ESPOZ Y MINA 34.

ESPECIALIDAD EN TRES Y ARTICULOS INGLESES

VINOS DE MESA

CHOCOLATES DE LOS PADRES BENEDICTINOS

Luis Bittini, calle de San Martín, 8.

MONTURAS para
SOMBREROSpara reformas á 6 reales,
para Sombrero de vestir á 10 reales,
últimos modelos de París extrafinos á 20 reales
Almacén de Flores y plumas

VALVERDE, 6, PRAL. GUALTERIO KUHN.

PLANTAS para SALON

desde 10 reales par.—Claveles á 3 reales.

RIMERA Y ÚNICA LÍNEA ACREBITADA DE VAPORES ESPAÑOLES DE OLANO LARRINAGA Y C.
PARA MANILA

El 7 de Julio saldrá de Cádiz, y el 12 de Barcelona el nuevo y magnífico vapor español

VITORIA

Informes: D. M. A. Amasátegui, en Cádiz.—Sres. Olano, Larrinaga y Compañía, Merced, 18, Barcelona.

MADRID.—Lope de Vega, 23 y 25.

LAMPISTERÍA Y HIGIENIA

DE MARCELINO RIAZA

1. Calle de las Fuentes, 1

Aceite mineral, tubos, me-
chas, bombas.
Se componen lámparas y
quinqués.

VERDAD EN BARATURA.

GRANDE

y variado surtido de géneros alta
novedad, para prendas á medida, y
un escogido y bien entendido surti-
do de ropas hechas para caballero,

DE LA SASTRERÍA DE

VIÑALLONGA

DE BARCELONA

Especialidad en fraques y levitas
Los precios llaman la atención,
por lo muy arreglados que son.Calle del Clavel, 1, al lado del
café Isla de Cuba.

A 20 REALES

Bolsas de mano para viaje
¡Señoras!

Son, si mi memoria es fiel,

De piel;

Pero de una piel divina,

Y fina.

Su construcción es preciosa,

Y lujosa.

Cómprala mujer hermosa,

Para viajar el verano,

Que es una bolsa de mano

De piel fina y muy lujosa.

ÚLTIMA MODA.

Collares, azabache preciosos, mo-
delos, precios increíbles por su ba-
ratura, como todo lo que vende esta
casa.

Entrada libre y precios fijos.

Los Tirolenses, Atocha 19 y 21

VAPORES-CORREOS

DE A. LOPEZ Y COMPAÑÍA

NUEVO SERVICIO PARA EL AÑO DE 1880.

PARA PUERTO-RICO Y LA HABANA.

Salen de Cádiz los días 10 y 30 de cada mes, y de Santander y Coruña los
días 20 y 21 respectivamente, admitiendo pasajeros y carga.

Se expenden también billetes directos, vía de Cádiz, para

SANTIAGO DE CUBA, JIBARA Y NUEVITAS.

Con trasbordo en Puerto Rico á otro vapor de la empresa, ó con trasbordo en
la Habana, si se desea.Rebajas á las familias y en el precio de las literas retenidas por los pasajeros pa-
ra su mayor comodidad, además de las que ocupen.

Más informes de los agentes en

Cádiz, A. Lopez y Compañía.—Barcelona, Ripoll y Compañía.—Coruña, E.
da Guarda.—Valencia, Dart y Compañía.—Málaga, Luis Arte.—Sevilla, Julian
Gomez.—Madrid, Moreno y Caja, Alcalá, 28.

ESPECIALIDAD

PARA PELUCAS Y PEINADOS

PEÑA

Peluquero y Perfumista, premiado en las Exposiciones de Zaragoza, Viena, Fi-
ladelfia y París con la Medalla de Mérito, ofrece á Vd. sus acreditados estableci-
mientos, situados en el centro de la corte de España, Calle de la Abada núme-
ros 24 y 25 (Tres tiendas) Madrid.Se hacen pelucas de todas clases para señoras y caballeros, de nueva invención,
que no se conoce nada absolutamente si son postizas, á precios sumamente econó-
micos, como igualmente añadidos, trenzas y rizos: en dichos establecimientos se
encuentran toda clase de novedades en peinados de señora como en adelantos per-
fumes al ramo de Peluquería y de Perfumería, por ser una de las primeras casa
en España de su clase.Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y
se remite á provincias con la exactitud que tiene acreditada en los muchos años
que lleva establecido.Los señores peluqueros encontrarán toda clase de artículos necesarios al arte,
con un descuento de un 25 por 100.

CHOCOLATES

DE

MATIAS LOPEZ

Madrid.—Escorial

20 RECOMPENSAS INDUSTRIALES

Cafés muy superiores

TOSTADOS POR UN NUEVO PROCEDIMIENTO

TES

NAPOLITANAS Y BOMBONES

DEPOSITO CENTRAL. Puerta del Sol, 13.

OFICINAS. Palma Alta, n.º 8. MADRID

De venta en esta ciudad en todas las tiendas de ultramarinos y con-
fiterías más importantes.

62

LA PROMETIDA

«Hace tres meses han pasado desde la
última vez que te escribí. Por entonces
me trasladé con mi mujer al palacio que
por ella he adquirido. ¡Qué vida! ¡Una
eterna noche!

«Elena va y viene como una sombra; no
habla, y si por casualidad responde cuan-
do me atrevo á preguntarle, es de una
manera tan breve y tan lacónica, que cual-
quiera diría que le hacia daño hablarle.

«Sin embargo, es dulce y amable en apa-
riencia; pero huye de mí y jamás me pue-
do acercar á ella, sin buscarla y sorpren-
derla. Entonces un puñal me atraviesa el
corazón. Cuando oye mi voz, cuando el
ruido de mis pasos la revela que me acer-
co, una agitación nerviosa le sobreviene;
si encuentra mi mirada, sus ojos se llenan
de espanto y de horror, como en presen-
cia de una aparición; llora y suspira á ca-
da momento en secreto y cada día está
más delgada y más pálida.

«Nada, nada hay en el mundo capaz de
alejarla del camino fatal que acaba en el
cementerio. ¡Oh, Dios mío, fortifícame y
alumbra mi espíritu; inspírame, indi-
cádme el medio de defenderla contra este
terrible fin!

«Sí, Enrique, ella morirá, porque se sien-
te unida á ese hombre desgraciado que
aborrece con todas las fuerzas de su alma.

63

DEL MAESTRO DE ESCUELA.

«Y yo, insensato, que esperaba por mil
pruebas de sumisión, de lealtad y de amor,
obtener al menos de ella su indulgencia,
su perdón! Todos esos esfuerzos han sido
vanos; he adquirido la convicción de que
todos mis actos, en vez de aplacarla, no
sirven sino para irritarla y afligirla. He
hecho construir un jardín, en el que he
reunido mil flores y plantas raras, y le he
adornado con una bonita cascada; peces
de colores surcan las aguas de un gran
estanque; he construido también un mag-
nífico cenador, que convivia con su fres-
cura á reposar un momento bajo las entre-
lazadas enredaderas que por él se cruzan.
Yo he sido el arquitecto y el jardinero de
ese pequeño paraíso, en la esperanza de
que Elena lo visitara y gozara de sus en-
cantos.

«¡Ah! No quiere ir al jardín, y pone el
pretexto que el calor y los perfumes de
las flores le atacan los nervios. Compre-
do lo que es: he respirado ese aire, he to-
cado esas flores, he construido ese pala-
cio encantado, yo, el sér detestado.

«Cuando soltera, tenía un verdadero de-
lirio por pasearse en coche. He comprado
uno con dos magníficos caballos. No ha
querido usarlo: no puede soportar sus
movimientos del coche. La envío sin que
lo sepa, pobres á quien consolar y á quien

DEL MAESTRO DE ESCUELA.

59

Volvió la vista hacia el marido; pero al
verle llorar, le dejó invocando el auxilio
de la señora Vleugels. Cubrieron á Elena
con una sábana para no manchar su ves-
tido y el doctor practicó la sangría ca-
yendo la sangre en la palangana que sos-
tenía la señora Vleugels.

Valentin, que hasta aquel momento se
había sumido en el más hondo dolor, no
había visto nada de lo ocurrido, y salió de
su abtimiento al escuchar un grito agu-
do que la madre había exhalado. Volvió
la vista hacia Elena y vió la sangre bro-
tar de su brazo. ¡Es que iba á cumplirse
la predicción de Elena!

Se dejó caer sobre una butaca y se tapó
el rostro con las manos.

La herida fué vendada por el doctor.
Elena parecía más tranquila, y probable-
mente ya libre de un nuevo ataque.
Ayudado por las dos mujeres, llevaron á
Elena á su lecho, recomendando el mayor
silencio.

Al cabo de algunos minutos, llamaron á
la puerta. El doctor abrió después de ocul-
tar todo lo que le había servido para la
sangría.

El fabricante de aceite, un poco anima-
do por el vino, entró preguntando:

—¿Cómo va todo esto de por aquí? ¿No
se ha terminado aún?

LA PROMETIDA

58

Las dos mujeres levantaron los brazos
al cielo lanzando gritos de angustia. Va-
lentin dió algunos pasos atrás, se ocultó el
rostro con ambas manos y se puso á llorar.

El doctor insistió á las dos mu-
jeres y trató de demostrar que aquella
alarma era infundada. Despojó á Elena de
su corona nupcial y la mojó el rostro con
agua fresca. Quiso separar las manos del
doctor, y fácilmente se vió que sus movi-
mientos no obedecían á su voluntad.

El médico trabajó en vano para triunfar
del ataque de nervios; el mal empeoraba
de cada vez más. También él tembló al ver
que de repente, el rostro de la enferma
aparecía enrojecido y al sentir acelerarse
el pulso con una viveza extraordinaria.

Se levantó, cerró con llave la puerta, y
se la guardó en el bolsillo. Luego dijo en
voz baja á las dos mujeres que le miraban
tembrosas:

—Tengan Vds. valor. Déme Vds. tra-
pos, un pañuelo y una palangana. La en-
ferma tiene necesidad de una sangría.

¡Silencio por el amor de Dios! Esto no sig-
nifica nada, y la curaré. Dentro de un mo-
mento todo está terminado.

La madre hubiera alborotado, á no ha-
berla impuesto silencio el doctor y obliga-
do á darle cuanto él pedía.

¿Quién le asistiría en esta operación?